

“Por amor al arte” es el título del Mural en el que Kultura Ezkerraldean representa a grandes trazos por medio de la pintura, la escultura, la escritura y el arte digital, la historia de la Humanidad a través del Arte y la Cultura desde las primeras manifestaciones del Arte Rupestre realizado por nuestros antepasados en la oscuridad de las cuevas hasta el Porvenir aún vacío de nuevas expresiones artísticas simbolizado en la reproducción a escala y casi aérea de la silueta de la fachada del edificio que sostiene la Obra junto a la Paloma imagen del espíritu artístico que la debe atravesar con su vuelo audaz y vigoroso para llenarla de vida renovada y misteriosa, pasando por diversas épocas y continentes: América del Sur y sus pirámides, Egipto y las suyas, Grecia y su arquitectura, la India y China con sus sabios Confucio y Buda, el Renacimiento europeo con “La creación de Adán” del romano Miguel Angel, el Romanticismo con el francés Delacroix y su “Libertad guiando al pueblo”, origen de todas las revoluciones modernas, y el Arte de Nuestro Tiempo con Dalí y el Surrealismo manifiesto en el motivo de sus relojes blandos de su cuadro “Persistencia de la memoria”, el estadounidense Andy Warhol y una lata de su famosa serie “Lata de sopas Campbell”, Joan Miró y su Gato Azul, el genio de Picasso con cualquiera de sus creaciones, y, más actual aún, la singular performance “Rueda de bicicleta sobre un taburete” del también francés Marcel Duchamp, sin olvidar las imprescindibles referencias al lenguaje y la escritura con tres textos representativos del desarrollo y la evolución de nuestra especie sobre la Tierra: uno extraído del Libro de los Libros que aquí simboliza a los primeros códigos escritos en los albores de la Humanidad, otro del inmortal Quijote de Miguel de Cervantes cuyo espíritu anima a este puñado de “locos artistas” de Kultura Ezkerraldean, y otro más que reproduce en su asombrosa integridad el cuento más corto de la historia de la Literatura debido al talento sin par del escritor guatemalteco Augusto Monterroso, no olvidando tampoco unas pocas pero necesarias alusiones al Cine a través de la figura del maestro del suspense Alfred Hitchcock, la Danza con unas gráciles y delicadas zapatillas de ballet, la Música por medio de un instrumento tan clásico y bello como el harpa y unas notas musicales colocadas apenas advertidamente aquí y allá, el Teatro y una máscara del Japón de los típicos juegos de simulacros y engaños teatrales jugando sobre unas cadenas que, uniendo el arriba y abajo de la representación artística a la vez que partidas y rotas a ambos lados de ella, expresan el esfuerzo de los humanos en su lucha sin fin por la libertad desde un principio, y, como homenaje especial de Kultura Ezkerraldean a uno de sus creadores predilectos y sin guardar esta vez el orden cronológico que a grandes rasgos inspira el Mural, las Margaritas del holandés Van Gogh unidas al gran árbol sustento de los diferentes símbolos artísticos y culturales por medio de los nombres recortados sobre el verde de la copa y el azul del cielo del fondo del mural de tres grandes pensadores occidentales de alcance universal, el alemán Marx, el austriaco Freud y el polaco Nietzsche, a los que más allá de adhesiones y rechazos a menudo irreflexivos y sectarios se considera en sus respectivos ámbitos de actuación padres de la que se ha venido en llamar Escuela de la Sospecha y, a pesar de todos los avatares, aún se hallan

vigentes en nuestros días en Europa y América animando a pensar y vivir crítica e independientemente a generación tras generación de hombres y mujeres. Éste es el homenaje que Kultura Ezkerraldean en general y, en particular, los artistas que han contribuido con su energía y trabajo desde el momento de la elaboración de la idea hasta el de su plasmación virtual a la ejecución en un mural de 5 por 6 metros de dimensiones: los pintores Antonio Galán, Ángel Momoitio, Alberto Momoitio, los escultores Adolfo Cuevas, Mikel Belakortu, Maria Eugenia Maravall, Mikel Varas, el artista digital Pablo Momoitio y los escritores Nieves Díaz y Felipe Valle Zubicaray, quieren rendir al pueblo de Ortuella, la Zona Minera y Margen Izquierda Vizcaína, Bilbao y la gran Bizkaia. Ellos son los responsables y, si alguno lo desea, los culpables de esta máquina de acción cultural que tenéis ante los ojos y reclama la participación de vuestro corazón, vuestros sentidos y vuestra mente.